

Preocupación mundial ante la ofensiva del terrorismo relacionado con la crisis de Oriente Medio

Israel liberará a 300 chiitas en las próximas 48 horas

Jerusalén. (AP y AFP.) - El Gabinete restringido israelí, reunido ayer, en sesión especial, para discutir la cuestión de la liberación de los detenidos libaneses que se hallan en la prisión de Atlit, decidió la puesta en libertad de trescientos libaneses.

Según Radio Israel, los ministros acordaron liberar en las próximas 48 horas, a unos 300 prisioneros, de entre los 735 que fueron apresados durante la última etapa de la retirada de las fuerzas del Tsahal, del sur de Líbano. La emisora judía añadió que la liberación de estos 300 libaneses, en su mayoría chiitas, había sido aprobada antes del secuestro del "Boeing" de la TWA, especificando que la fecha prevista para su liberación era el día 5 de julio.

El ministro de Defensa, Isaac Rabin, preguntado sobre si esta decisión había sido tomada durante la sesión de una hora del Consejo de Ministros, respondió. "En efecto", pero declinó dar ninguna explicación más. Las autoridades israelíes insisten en que no hay relación alguna entre la puesta en libertad de los prisioneros chiitas y las exigencias de los secuestradores del avión de la TWA.

Reagan toma represalias

Por otra parte, Estados Unidos ha tomado la decisión de cerrar el aeropuerto de Beirut a través de medidas legales y diplomáticas, amenazando con negar el permiso de aterrizaje en los Estados Unidos de cualquier línea aérea que continúe haciéndolo en Beirut. En principio se han cancelado los derechos de aterrizaje de la compañía libanesa Middle East Airlines y el servicio de transporte de carga al aeropuerto de Beirut.

(Página 4)

Un muerto y veintisiete heridos en un doble atentado terrorista en Madrid, atribuido a extremistas árabes

Un grupo autodenominado "organización de los oprimidos" se atribuyó ayer en Beirut los atentados terroristas contra las oficinas de la British Airways y la compañía jordana Alia en Madrid, que produjeron un muerto y 27 heridos. A pesar de los primeros datos, no se ha detenido a los autores.

Madrid. (Lid-«La Vanguardia».) - Una mujer muerta y 27 heridos, dos de ellos de extrema gravedad, es el balance de un doble atentado terrorista cometido, al parecer, por grupos árabes en pleno centro de Madrid. Eran las 12.16 cuando había explosión un artefacto en las oficinas de la British Airways en el número 66 de la Gran Vía. La coincidencia de unas oficinas de la TWA en el piso superior invitaron a pensar inicialmente que era la compañía norteamericana la víctima del atentado. En esta explosión perdía la vida Esther Grijalbo Gómez y resultaban heridas graves Mercedes Borreguero Moreno y la italiana Lidia Compiani Insachi.

Cuando apenas había transcurrido un minuto de la explosión, a poco más de doscientos metros del lugar, ya en la plaza de España, un individuo ametrallaba las oficinas de la compañía aérea jordana Alia y, antes de huir, introducía en la misma un artefacto o granada que



Estado en que quedaron las oficinas de la British Airways, en la planta baja

tuvo que ser explosionada por artificieros de la Policía Nacional. La autoría de los dos atentados fue reivindicada anoche desde Beirut por la hasta ahora desconocida Organización de los Oprimidos, según Reuter.

En los primeros momentos, oficiales de la Policía Nacional e inspectores del Cuerpo Superior de Policía que se encontraban en las inmediaciones hablaban de la de-

tención de dos o tres de los autores del doble atentado. Sin embargo, Gobierno Civil y Jefatura Superior de Policía negaron que se hubiera detenido a alguno de los autores. Si es segura, en cambio, la persecución tras el individuo que disparó contra las oficinas de Alia y que logró huir.

El poco tiempo transcurrido entre los dos atentados, así como el numeroso tránsito por la Gran Vía en esos momentos, hicieron que se vivieran escenas de pánico. La explosión en la sede de British Airways no fue de gran intensidad, según testigos presenciales, pero el incendio que siguió hizo que las oficinas quedaran totalmente destruidas.

Apenas había transcurrido pocos instantes de este atentado, en la próxima plaza de España un individuo de apariencia árabe, con camisa blanca y pantalón vaquero, se apostaba en la acera que hay frente a las oficinas de la compañía aérea jordana Alia y comenzaba a disparar con una metralleta contra el escaparate de la sede. El terrorista se acercó a las oficinas para colocar un artefacto o una granada, que casi una hora más

tarde era explosionada por artificieros de la Policía Nacional.

En el ametrallamiento a las oficinas de Alia resultaron heridas leves dos empleadas.

Tras la persecución infructuosa del autor del ametrallamiento, dio comienzo un rastreo en el que participaron numerosos coches radio-patrullas de la Policía Nacional. Sin embargo, las detenciones que se produjeron resultaron ser la de simples sospechosos que ni siquiera llegaron a ser trasladados a dependencias policiales. La Policía busca a un hombre herido que subió a un taxi y que no ha podido ser localizado.

Bomba en Fiumicino

Por otra parte, unos quince empleados del aeropuerto de Fiumicino, en Roma, resultaron heridos, dos de ellos graves, al explotar una bomba de gran potencia escondida en una maleta. El aeropuerto fue desalojado por temor a nuevas explosiones.

JOSE MACCA
MARIANO GUINDAL
(Página 4)

Un clamor internacional

La capital de España ha vuelto a ser escenario de un nuevo acto de violencia indiscriminada, vinculado a la intensa campaña terrorista desatada en los últimos meses por grupos radicales involucrados en la sangrienta disputa de Oriente Medio. Cuando todavía se suceden los ecos del secuestro de un avión de la TWA por elementos chiitas libaneses, un comando terrorista producía horas de pánico en pleno centro de Madrid, tras atentar con explosivos y fuego de ametralladora contra las oficinas de las líneas aéreas British Airways y Alia. De nuevo, el saldo de un muerto y numerosos heridos incrementan la relación de víctimas inocentes del fanatismo homicida, que se extiende como una plaga por todos los Estados. El todavía reciente atentado del restaurante "El Descanso" pesa sobre la opinión pública española, que ve con enorme inquietud cómo el terrorismo internacional se ha hecho sitio definitivamente en nuestro país, que ya padece un grave problema interno de violencia política. La necesidad de adoptar medidas eficaces entre la comunidad internacional para hacer frente a esta pesadilla es ya un clamor.

Gorbachev elimina del Politburó al más destacado dirigente de la era Breznev

Romanov, destituido de la dirección del PCUS

Moscú. (De nuestro enviado especial.) - Tres horas bastaron ayer lunes por la mañana para que los 450 miembros del Comité Central del PC soviético aprobaran un nuevo paso de Gorbachev para liquidar políticamente a su más importante rival personal, Grigori Romanov, y para continuar marginando a lo que queda todavía de la "vieja guardia" de la era Breznev.

Con Gorbachev las cosas aquí son mucho más rápidas que antes. A las dos de la tarde la Agencia Tass confirmaba oficialmente que Romanov, uno de los "jóvenes" en el Politburó, había pedido al Comité Central que, "por razones de salud relacionadas con mi jubilación" aceptara su dimisión como miembro del Politburó y como secretario del Comité Central. Ha habido ocasiones en las que el Comité Central -para adoptar decisiones semejantes- ha estado reunido durante dos días. Nunca, en los últimos años, se había publicado tan pronto el comunicado de una reunión.

Pocos creen en Moscú que el cese de Romanov se deba a una rutina de jubilación. Es cierto que la edad de jubilación es en la

URSS de sesenta años, pero este límite nunca se ha aplicado a los políticos. Romanov había cumplido sólo 62 años el pasado mes de febrero y hasta hace muy poco nadie había sabido que estuviera mal de salud. Mientras "fuentes oficiales" informaban muy recientemente y por vez primera sobre supuestos problemas de salud de Romanov, viajeros procedentes del sur afirmaban haberle visto tomándose unas vacaciones en Crimea. Por lo demás, ninguno de los otros veteranos del Politburó ha sentido necesidad alguna de pedir la jubilación. Ni Kusnetsov (jefe de Estado en funciones) con sus 83 años, ni Ponomarev (secretario del Comité Central para relaciones con los demás partidos) ni Tijonov (hasta hoy, por lo menos, todavía jefe de Gobierno), ambos con sus 80 años, ni Gromyko (ministro de Asuntos Exteriores) que dentro de quince días cumplirá 76 años, ni Kunaiev (jefe del partido en Kasajstán) con sus 73 años, ni Solomentsev (jefe de la Comisión de Control del partido) con casi 72 años, ni Grishin (jefe del partido en Moscú) que en septiembre cumplirá 71 años, ni Sherbitski

(jefe del partido en Ucrania) que cuenta con 67 años de edad.

El cese de Romanov ha sido una explicación no tan sólo en sus años de rivalidad personal con Gorbachev, sino en que representa un estilo político diametralmente opuesto al de Gorbachev.

Romanov había sido elevado al Politburó por Breznev en 1976, cuando contaba sólo 53 años de edad y desempeñaba el papel de primer secretario del partido en la segunda ciudad soviética y antigua capital rusa, Leningrado.

Pocas simpatías

Cuando en el Politburó empezó a existir la certeza de que los días del enfermo Breznev (que moriría efectivamente en noviembre de 1982) estaban contados, dos nombres empezaron a barajarse. El de Gorbachev -un joven jurista que se ocupaba, en su calidad de secretario del Comité Central, del desagradable tema de la agricultura- y el de Romanov. La vieja guardia consiguió evitar el ascenso de cualquiera de ellos con una solución

de compromiso: Andropov. Pero cuando Andropov murió al cabo de un año, colocaron al frente del partido a uno de ellos, a Chernenko. Sólo después de la muerte de Chernenko el pasado mes de febrero se vio la necesidad de nombrar un hombre joven. Romanov nunca gozó de grandes simpatías entre los intelectuales del partido, era un tipo de "tribuna popular", lo contrario de un tecnócrata al estilo de Gorbachev y además un hombre incapaz de disimular su dogmatismo a ultranza.

Poco a poco, Gorbachev había ido eliminando a Romanov de la vida política. Su última aparición importante fue en el congreso del PC húngaro en febrero. No se le ha visto desde el pasado 10 de mayo. Romanov es junto a Kirilenko (depurado en condiciones todavía no aclaradas durante el mandato de Andropov) el segundo miembro del Politburó cesado desde la muerte de Breznev. En el mismo tiempo han muerto sucesivamente siete miembros durante el ejercicio de su cargo.

RICARDO ESTARRIOL
(Páginas 8 y 9)

Termes pide que se exonere del impuesto de sociedades al beneficio invertido en reservas

La fórmula para aumentar la formación bruta de capital es la de dar una exención fiscal total a los beneficios de las empresas que se reinviertan en reservas de las propias compañías, así como desgravar las plusvalías accionarias de las personas físicas, señaló el presidente de la Asociación Española de Banca, Rafael Termes, en un seminario sobre la inversión en España organizado en el marco de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo de Santander.

Otros dirigentes de la banca, como Emilio Botín, Claudio Boada y Carlos March, que intervenían asimismo en el seminario, también recomendaron que se arbitre un tratamiento fiscal favorable a la inversión.

En otro orden de cosas, no pudo asistir -tal como estaba previsto- el ministro de Obras Públicas y Urbanismo, Julián Campo, que estando ya en Santander fue llamado urgentemente a Madrid por el presidente del Gobierno. Este hecho, junto a las especulaciones que ya habían rodeado al ministro Campo en torno a la remodelación ministerial, le han convertido en uno de los máximos candidatos a un presunto cese.

(Página 51)

La querrela por espionaje apunta a altos cargos del Gobierno

Madrid. (Lid-«La Vanguardia».) - El juez Vázquez Honrubia, titular del juzgado de instrucción número 21 de Madrid, se ha inhibido en favor de la Sala Segunda del Tribunal Supremo en relación con la querrela presentada por Alianza Popular (AP) sobre el presunto caso de espionaje policial a personas y partidos políticos. El juez considera que personas con rango superior al de director general y, por tanto, aforadas, podrían tener responsabilidades en el caso.

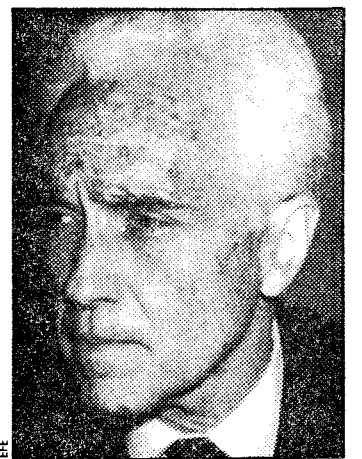
Hasta ahora sólo un miembro del Gabinete, el vicepresidente Guerra, ha declarado ante el juez sobre el asunto. Ayer trascendió, por otro lado, que el pasado 23 de junio declaró también ante el juez Manuel Fraga.

Vázquez Honrubia rehusó señalar el número de sospechosos y si entre ellos estaba algún ministro o alto cargo del Gobierno. El magistrado se limitó a indicar que la Sala Segunda del Tribunal Supremo entiende las causas hasta el cargo de director general. También declaró que, hasta el momento, no existe inculpación ni indicios racionales de criminalidad, aunque "hay fundadas sospechas".

El magistrado, al tiempo que se inhibía de este asunto, decretó el levantamiento del secreto que rodeaba todas sus actuaciones, al cabo de un mes de ser iniciadas las diligencias judiciales.

Alianza Popular está dispuesta a llevar la acción penal hasta el final y, por lo tanto, a trasladar su querrela a la sala segunda del Tribunal Supremo, según anunció ayer en rueda de prensa el diputado aliancista José María Ruiz Gallardón, quien subrayó que "si no hubiera habido fueros especiales, habría habido procesamientos". Ruiz Gallardón afirmó que ahora hay que sacar las consecuencias de la investigación llevada a cabo, "y todas las consecuencias -dijo- empiezan con 'd' de dimisión".

(Página 14)



Rafael Termes

Tribuna	5
Internacional	8
España	14
Cataluña	19
Sociedad	27
Deportes	30
CULTURA	37
Espectáculos	47
Economía	51
Anuncios económicos	60
Día a día	70
Tiempo	70
Pasatiempos	71
TV y Radio	72